

Dos pilares básicos del llamado Estado del bienestar son, sin duda, la educación y la salud. Y por ello desde el nuevo Govern de la Generalitat queremos fortalecer y mejorar el sistema sanitario público puesto en funcionamiento en los años 80, y queremos sobre todo que siga siendo un instrumento básico de la igualdad y el bienestar de todos los ciudadanos, empezando a construir un nuevo modelo sanitario en el que el debate importante se centre en la mejora de la calidad, la humanización y la equidad territorial, junto con la sostenibilidad.

Y es que el sistema sanitario público, además de ser un instrumento de cohesión social, es una fuente de riqueza y a la vez de empleo. En Catalunya, el sector sanitario público tiene un peso importante en el PIB: el 1,5% de la población trabaja en el sistema sanitario público y casi 100.000 personas forman parte del personal sanitario.

NUESTRO objetivo es un modelo sanitario que priorice la salud pública, la atención sanitaria y los servicios sociales de atención a la dependencia. Queremos una sanidad más humanizada y de calidad, sea cual sea el nivel económico del ciudadano. Y fortalecer el Sistema Nacional de Salud concebido como un servicio público accesible a todo el mundo, gestionado por las distintas comunidades autónomas y dotado de un potente Consell Interterritorial de Salut como organismo de cooperación, participación, decisión y definición de las políticas comunes.

Por último, queremos extender progresivamente las prestaciones de la sanidad pública, una protección eficaz de la salud, garantizar un entorno social y un estilo de vida saludable y llevar a cabo la promoción y educación para la salud.

Es cierto que actualmente las comunidades autónomas ya disfrutan de todas las competencias en materia de sanidad y tienen también responsabilidades financieras. Pero las políticas básicas que determinan las prestaciones del sistema sanitario, su financiación y los derechos de los ciudadanos a la equidad y al acceso a los servicios sanitarios se determinan también a nivel estatal.

Ahora bien, el actual sistema de financiación es absolutamente insuficiente y por eso hay que hacer un esfuerzo para resolver los problemas de financiación de la sanidad y a la vez racionalizar el gasto, manteniendo la calidad y la eficiencia del sistema. Nos encontramos en unos niveles de gasto sanitario todavía por debajo de la media europea y más bien bajos para nuestro nivel de renta.

En este contexto, el Govern de la Generalitat ha decidido impulsar la creación del grupo de trabajo para la adopción de medidas urgentes para la racionalización y financiación del sistema sanitario, que cuenta con la participación de reconocidos expertos en el ámbito económico y de financiación del sistema sanitario para que reflexionen sobre la sostenibilidad del sistema, y aporten un amplio abanico de posibles soluciones. De esta reflexión surgirá un documento marco no vinculante, a partir del que se deberá abrir un amplio debate social. El grupo de trabajo analizará todas las opciones para corregir el déficit, mejorar la eficiencia y reforzar la equidad. Es función de los técnicos subrayar las ventajas e inconvenientes de cada alternativa que pueda ser considerada.

LA INTRODUCCIÓN del copago de un euro por visita en Francia, y la visibilidad mediática que esta medida ha tenido, ha hecho que se haya dado mucha importancia a esta alternativa que no responde a una prioridad del Govern. El Govern no tiene ninguna postura sobre ninguna opción en este momento, excepto las que ya se han tomado, y estudiará en detalle el informe y las recomendaciones del grupo de trabajo.

De aquí que se considere muy prematura esta serie de noticias sobre el copago. Sólo en el

caso de que el grupo de trabajo considerara adecuado estudiar esta propuesta, el Govern pasaría a debatirla y a considerar sus implicaciones. A pesar de todo, la reflexión más importante sería no tanto de financiación, sino de buen uso del sistema y de racionalización del gasto.

Pero todo lo expuesto no nos hace olvidar un debate más amplio sobre la calidad de los servicios y el impacto de otras políticas públicas en el nivel de salud, como la de educación, a la que me he referido al principio, los servicios sociales, la vivienda y otras en las que estamos trabajando en estrecha colaboración las conselleries implicadas.

Muchas veces me han oído decir que los propietarios del sistema son los propios ciudadanos, que lo financian a través de los impuestos y, por lo tanto, desde este Gobierno catalanista y de progreso del que formo parte, nunca impondremos una medida cuya aplicación comporte la más mínima duda ideológica sobre el mantenimiento del principio de igualdad y bienestar de los ciudadanos.